

CERVERA DEL LLANO

Cervera del Llano es un pequeño municipio situado a orillas del río Cañahonda. En su término municipal merece la pena visitar la iglesia parroquial y dos torreones: "El Calabozo" –construcción árabe del siglo X que, situada a 2 km del pueblo, presenta planta cuadrada y una interesante portada de arco apuntado– y "El Palacio", conservado en las inmediaciones de la iglesia de San Pedro.

Situada geográficamente en el sur de la provincia de Cuenca, Cervera fue habitada desde antiguo, como así lo demuestra un yacimiento perteneciente a la Edad del Bronce; la fundación del pueblo es de origen árabe. Al igual que todo el territorio que le rodea, Cervera pasará a manos cristianas dentro del movimiento de conquista y repoblación de Alarcón. En 1450 se fundó un mayorazgo por Alfonso Álvarez de Toledo, que pasó a convertirse en condado en 1490 por su descendiente Juan Nicolás de Álvarez de Toledo.

Iglesia de San Pedro Apóstol

LA IGLESIA DE CERVERA DEL LLANO, dedicada a San Pedro Apóstol, destaca por conservar una bonita portada románica abierta en su muro meridional, testigo del origen de este templo religioso que comienza a construirse en el siglo XIII. La iglesia queda situada en lo alto del pueblo, rodeada, en la parte más meridional, de un pequeño parque. Se trata de un templo de una sola nave y con cabecera de planta cuadrada que destaca, además, por presentar un contrafuerte en cada una de sus esquinas.

De la iglesia original se conserva la planta y los paramentos de la nave, así como la portada abierta en el muro meridional. De su primitiva cabecera, compuesta por ábside semicircular y presbiterio recto, nada queda en la actualidad, ya que posee una cabecera de planta cuadrada. A esta reforma habría que sumar otras tantas, entre ellas la sustitución de la espadaña por la actual torre campanario y la sobreelevación que sufrió la nave.

El edificio se levantó a base de mampostería, con refuerzos de sillar en las esquinas. Queda cubierta la nave a dos aguas y a cuatro la cabecera, ambas con teja de cerámica curva. El vuelo de los aleros se recoge mediante una cornisa corrida de piedra sin decoración en la nave, y en la cabecera con dos roscas de teja vuelta.

En el muro sur llama la atención la portada, no sólo por la belleza arquitectónica y artística que presenta, sino también por su discreto estado de conservación. Sobre un cuerpo saliente construido a base de sillar, queda resuelto el acceso principal al templo a través de un arco adovela-

Portada





Alzado sur

do apuntado, con dos arquivoltas formadas por cordón de escocia, con un recercado sin decoración, que apoyan en columnas de capitel vegetal, con collarino y bases deterioradas sobre podio de escasa altura. En los capiteles se aprecian unas bolas a modo de remate, en las que muchos han querido ver toscas hojas de acanto. El cuerpo de la portada se remata en cornisa moldurada, ligeramente volada, y en origen, con tres pináculos con bolas como remate, aunque tan sólo uno de ellos, ya de época posterior, permanece intacto en la actualidad.

Bibliografía

CORDENTE MARTÍNEZ, H., 1993, p. 67; ESPOILLE DE ROIZ, M. E., 1982, pp. 206-227; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1982, pp. 183-188; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 391; MADDOZ, P., 1845-1850 (1987), I, p. 319; MONEDERO BERMEJO, M. A., 1982, pp. 107-110; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, pp. 215-221; NIETO TABERNÉ, T. y ALEGRE CARVAJAL, E., 2001, pp. 56-57; RODRÍGUEZ ZAPATA, J. L., 1993, pp. 201-202; ROKISKI LÁZARO, M. L. y MATEO SAUQUILLO, N., 1991 p. 122, SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), 1987, I, pp. 106-108.